

INSÓLITA ADORACIÓN DE LA RELIQUIA DE NTRA. SRA. DE LA CINTA

EN aquellas días luctuosas de la revolución marxista, cuya principal característica fue la feroz y monótona persecución religiosa, nos vimos impabilizados de presenciar nuestro ilustre conde, sin otro consuelo que la serenidad privada o mental y la convicción de que los que conseguimos sobrevivir vestíamos triunfalmente a la peregrina Iglesia de Cristo y el renacimiento de la paz en nuestra querida Tortosa.

El hecho que vamos a relatar adquiere valor debido a esta circunstancia, ya que en aquellos tres años fatidicos padeció sobre nuestras cabezas la saña de Diablos, eruditos de sex. personas eruyentes y amantes del terreno y de sus tradiciones.

Una gran parte de los objetos echados al trazo de la Iglesia fueron depositados en la mural del Banco de España. Fueron colocados en un gran baúl de hule negro, que habia pertenecido al Cardenal Cisneros, entre los cuales recordamos al Relicario grande de la Virgen de la Cinta, el Cello y Patena del Papa León, una Pía de oro gótico, cincelada, con su estuche, etc. Se prometió y hará todo ello, quedando de esta forma bien que fue trasladado la mural del Banco a Barcelona, a raíz de la liberación de la mano derecha del Ebro.

Asimismo a este traslado fueron también depositados en dicho Banco de España en Tortosa, Cello, etc. Reliquias y otros objetos religiosos en cantidad, que quedaban amontonados en el suelo, junto a una columna de la caja, entre los cuales destaca el Reli-

ario pequeño de Nuestra Señora de la Cinta, hoy recuperado.

Posteriormente, la Comendidad de Cataluña envió un técnico para separar los objetos de plata de los de oro, anunciando que pronto vendría a recogerlos.

Con el milagro negro de esta ocasión, señor Sanjaón, que junto con el director e interceder fueron víctimas del feroz marxista, hicimos llegar esta noticia a los representantes sindicales U. C. T. y C. N. T. y al saber que la Comendidad quería llevarse aquel patrimonio, se mostraron dispuestos a no permitirlo, con lo que logramos momentáneamente no desapareciera de Tortosa.

Fue entonces que, juntamente con el oficial del Banco, don Joaquín Sencella, planeamos el salvataje del Sagrado Cingulo (de acuerdo con los jefes de la sucursal), presentándonos luego papeles para poder abrir el Relicario y una tira de lino antiguo, de gran parecido de color y forma al Sagrado Cingulo, para reemplazarlo.

Nuestro intento se malogró al no corresponder ninguna de las llaves a la cerradura, ni conseguimos destaparlo empleando medios violentos; operaciones que se realizaron con el exclusivo fin de impedir que se perdiera nuestro mayor Tesoro.

Pasaron los días, y la vigera de la festa de la Virgen de la Cinta del año 1937, decidimos hacer, al día siguiente, una adhesión solemnemente del Sagrado Cingulo, reuniéndonos los elementos dirigentes del Banco antes citados. El Joaquín Sencella y D. Javier Ben, con nuestras respectivas esposas, llevando con nosotros la Reliquia y entonando a voces una Salve a nuestra Reina, Madre, Señora y Patrona sacada, la más emocionante, cálida, delicada y obvia que ha salido de nuestros labios.

Como en los tiempos de la Roma pagana, encontramos unas cuantas familias cristianas la Católica empudando.

SECUNDINO SABATÉ

COMENDADO DE LA
SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA EN TORTOSA

